



LOA DICHA
 POR UNA INDITA FRUTERA Y UN ROTITO,
 EN HONOR
 DE MARIA SANTISIMA.

MÚSICA.

*Hija del Eterno Padre,
 Madre del Hijo Divino,
 Del Santo Espíritu esposa,
 Mi ruego á Ti encamino
 Como pobre peregrino
 De este mundo terrenal:
 Del enemigo defiéndeme
 Y del pecado mortal.*

(Sale la indita con una palangana con fruta gritando.)

¿No compran plátanos,
 Camotes, huacamotes,
 Duraznos?
 ¿Naranjas de China,
 Buenos plátanos?
 ¡Qué malo lo empieza el día;
 Todavía no me pirsino,
 Que ya lo quieren so vino.
 Poro allí viene on vecino
 Que es on señor muy dicente,
 Que dicen que lo peleó
 Cuando lo era lo insorgente.
 Que lo jué mucho valiente.
 Con ona granduta espada
 A diez gachopines juntos
 De on solo gulpe mataba.
 Poro ya viene cerquita,
 Voy á hablarle á so mercé.

(Sale el rotito muy tirante con bastón en mano.)

Moy güenos días, pagresito,
 La fruta ¿lo compra osté?

(Rotito, con importancia.)

¿Qué haces, hermosura azteca,
 Adorno de la campiña?

Indi.—Pagre, lo traigo otra fruta,
 Pero no lo traigo piña.

Rot.—Tus hechizos y tus gracias
 Ocupan mi pensamiento;
 Y aquí, dentro de mi pecho,
 Te he elevado un monumento.

Indi.—¡Oh! pagre, lo soy moy probe,
 Ya sé que es buen estromento;
 Poro no tengo dinero
 Conque comprar on jomento.

Rot.—No es eso, prenda querida,
 Lo que decirte yo quiero,
 Sino que por tí he perdido
 Toda la paz y sosiego.

Indi.—Piénselo bien so mercé
 Y no se arrepienta luego,
 Que lo hartu tiene que hacer
 El que se mete de lego.

Rot.—Por mis venas corre un fuego
 Devorante, abrasador,
 Y te suplica rendido
 Que correspondas mi amor.

Indi.—¡Ay, pagre! también es malo
Para osté que es señor
Y no tener osté juerzas
Para ser güen aguador.

Rot.—¿Qué me respondes, hermosa,
Imán de mi corazón?
Si á mi amor no correspondes
Me harás perder la razón.

Indi.—¡Ay, pagre! eso sí está güeno
Cuando lo hay un prusión;
Se vende harto y prontito
Si lo ostá güeno el turrón.

Rot.—Oye, beldad celestial,
Objeto de mi cariño;
Mi pasión es pura y santa
Como es el amor de un niño;
Mis palabras sin aliño
Debido es, de mi locura:
Y si me amas te amaré,
Te lo juro con usura.

Indi.—¡Oh, pagre, osté está loco;
Y no es güeno la locura;
Antes pensaba ser lego,
Y ahora quieres ser cura.

Rot.—No seas ingrata ni esquivá,
Mira el volcán que me abraza;
Tendrás cochero y lacayo
Y muy elegante casa.

Indi.—Los gorda se vende bien
Cuando lo es el día de plaza;
Poró osté no ha de saber
El remuler bien su masa.

Rot.—Tú no comprendes, hermosa,
El fuego en que yo me abrazo;
Yo deseo que un sacerdote
Nos une con dulce lazo.

Indi.—Esu si está poró bien
De cumerciar en los laso,

Poró es mocho más mijor
El rescatar lo cedazo.

Rot.—Mírame, bella, á tus pies

(Se hinca.)

Regándolos con mi llanto.
¿No te mueve mi dolor?
¿No te puede mi quebranto?

Indi.—Dígame, so mercedsta
¿Porqué lo lloro osté tanto?
¿Ya no lo quiere ser cura?
¿Ahora quiere ser santo?

Rot.—Para que tú me comprendes
Te lo voy bien á explicar:
Y es, que contigo, mi bien,
Yo me quisiera casar.

Indi.—Ahora si ya te comprendo
Lo que me acabas de hablar,
Pero yo tengo un indito
Con quien me voy á casar.
No te enojas, pagresito,
Híncate con devoción
Y ve á la Virgen María
Que la train en prucision.

*(Se hincan los dos: se acerca la procesión
y el rotito dice:)*

Bella María, criatura celestial
Que naces por mi bien en este suelo,
Anima al pecador que arrepentido
De Tí, Madre piadosa, espera su consuelo.

Llena está su alma de angustias y de duelo
Sin Tí siente perdida su esperanza,
Mas de ese corazón tan lleno de dulzura
Espera, sí, la bien aventuranza.

